



Biopedagogía en Enfermería y Enfermería biopedagógica¹

Ensayo

Ana Leticia Rodríguez Araya.²

Universidad de Costa Rica
Escuela de Enfermería

COMO CITAR

Rodríguez Araya, Ana Leticia. *Biopedagogía en Enfermería y Enfermería biopedagógica*. Rev. *Enfermería Actual en Costa Rica [en línea]*. 2011, No.20 [citado (fecha)]. Disponible World Wide Web: <<http://www.revenf.ucr.ac.cr/biopedagogia.pdf>> ISSN 1409-4568

RESUMEN

El presente ensayo plantea y redescubre la interrelación apasionante entre la Enfermería y la Biopedagogía, la cual evidencia a su vez la presencia permanente del aprendizaje desde la vida en el arte de la Enfermería, tomando en cuenta sus raíces históricas. A partir de la feminidad ontológica que la significó, la Enfermería se autopresenta cadenciosa y secuencialmente entrelazada a la biopedagogía y ambas como unidades integradas en un todo que constituye un salto cuántico³ transformador de la complejidad de lo sencillo, de ahí que se considere una creatividad compleja. Las fuentes que nutren y mantienen el entramado de Enfermería y Biopedagogía que se propone, emergen desde el poderoso kotodama⁴ de Florence Nightingale, insigne fundadora de la Enfermería moderna.

PALABRAS CLAVE: Biopedagogía, Complejidad, Enfermería.

¹ **Fecha de recepción :** 23 de noviembre 2010

Fecha de aceptación : 10 febrero del 2011

² Profesora Asociada de la Universidad de Costa Rica. Enfermera de salud mental. Doctora en educación con especialidad en mediación pedagógica, Máster en Terapia sistémica de familia, Sexoterapeuta holista.

³ **Salto cuántico:** Frecuentemente se aplica el término salto cuántico al cambio de estado de un electrón que pasa de un nivel de energía a otro, dentro de un átomo, mediante la emisión o absorción de un fotón. El nombre se aplica a diversas situaciones. En este caso, la expresión "salto cuántico" alude a la constatación de que desde sus raíces históricas, la Enfermería tiene a su haber el aprendizaje desde la vida, lo que le permite hacer un salto cuántico en este siglo XXI, hacia la biopedagogía como modalidad alternativa de educación.

⁴ **Kotodama:** En Japón, dícese del "poder del espíritu en el que residen las palabras del alma, algunas de las cuáles pueden transformar vitalmente el mundo". (Emotto, 2005; p.26) En este ensayo, y desde la ontología epistémica, la autora lo aplica al poder (físico, energético, cognitivo y espiritual) de la palabra hablada y escrita que al difundirse, propicia transformaciones de vida.



Biopedagogy in Nursing and Biopedagogic nursing Essay

Ana Leticia Rodríguez Araya

University of Costa Rica
School of Nursing

Cited



Rodríguez Araya, Ana Leticia. *Biopedagogy in Nursing and Biopedagogic nursing*. Rev. *Enfermería Actual en Costa Rica [en línea]*. 2011, No.20 [citado (fecha)]. Disponible World Wide Web: <<http://www.revenf.ucr.ac.cr/biopedagogia.pdf>> ISSN 1409-4568

ABSTRACT

This essay proposes and rediscovers the passionate interrelation between nursing and biopedagogy. It makes the permanent presence of learning from life evident in nursing as an art from its historical roots. From the ontological femininity that gave it meaning, nursing represents itself as rhythmic and sequentially interwoven to biopedagogy, and both, as units, integrated to a whole which constitutes a quantum leap⁵ which in turn transforms complexity into simplicity and vice versa; therefore, creativity becomes complex. The sources that nurture and keep the intricacies of nursing and biopedagogy proposed here emerge from the powerful kotodama⁶ of Florence Nightingale, insigne modern nursing founder.

KEY WORDS: Biopedagogy, Complexity, Nursing.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo resignifica y actualiza la interrelación apasionante de la Enfermería con la Biopedagogía. Resulta invitador preguntarse: “Biopedagogía” o “Pedagogía para la vida”: *¿de dónde viene esta palabra? ¿Cuál es su significado? ¿A qué áreas de las ciencias biológicas nos refiere? ¿Existe en verdad una interconexión*

⁵ **Quantum leap:** The term is frequently applied to the change of state of an electron which goes from a level of energy to another level inside an atom by giving off or absorbing a photon. The term is also applied to a number of situations. In this case, the expression “quantum leap” refers to the fact that its beginning nursing nurtures itself from the life learning process which allows it to take a quantum leap in the XXI Century towards biopedagogy as an alternative modality to education.

⁶ **Kotodama:** In Japan, the term refers to “the power of the spirit, inside which live the words of the soul, and some of them can transform the world vigorously”. (Emoto 2005, p. 26). In this study, and from an epistemic ontology, the author applies the term to the power (physical, energetic, cognitive and spiritual) of the spoken and written word which, at the moment it spreads, causes transformations in life.

demostrable de la Biopedagogía con la Enfermería moderna? ¿Es biopedagógica la profesión de Enfermería? La profesión de Enfermería ¿propicia aprender desde la vida para mejorar la vida por vivir?

¡Cuántas y diversas preguntas pedagógicas respecto de este entretejido de vida: aprendizaje y Enfermería! Ciertamente, la biopedagogía se caracteriza por no ofrecer respuestas hechas, sino preguntas abiertas, sin respuesta, para que cada lector o lectora construya las propias y aprenda.

I. Un primer paso.

“Un viaje de mil leguas, empieza con el primer paso”. Lao Tzé

De lo simple a lo complejo, con el fin de reencontrarnos con la simpleza de la complejidad, empecemos por observar que la palabra *biopedagogía* es una unidad de dos partes: *bio* que etimológicamente remite a la palabra vida y *pedagogía*, la cual delinea los procesos de *aprendizaje* de la persona humana. Así, la *biopedagogía* implica educación para la vida, para *el mejor vivir en todas sus facetas y espacios*.

La biopedagogía es “aprender en la vida y vivir aprendiendo. Es una relación dinámica y creativa entre el vivir y el aprender de las personas y las comunidades en contextos concretos” (Maturana, 1996, p.21).

Definitivamente, mientras estamos vivos o vivas, nos mantenemos en un proceso de aprendizaje que parte desde nuestra corporeidad biológica y va hacia el entorno natural, social, afectivo, físico, económico y político de la cultura en que estamos inmersos. Sí, la educación es un proceso continuo que principalmente se manifiesta en la calidad de nuestras interrelaciones con los otros individuos que conforman la sociedad.

Briggs y Peat (1999), autores de “*Las siete leyes del caos*”, plantean en la segunda ley, *El poder de la influencia sutil*, que las sociedades obsesionadas por el dominio y el control, mantienen a las personas cohesionadas mediante la *con-nivencia*. Esto es, el poder del dinero, de la droga y el narcotráfico, del trabajo, del sexo, de la personalidad, de la mente, de la organización...el poder del poder; según sea la *conveniencia*. En estas sociedades, los valores espirituales y humanistas, así como la salud y el bienestar, han sido postergados en beneficio del valor central emergente del poder, lo cual genera cada día más violencia e insanidad en sus colectividades. Mientras, una comunidad sana se mantiene unida mediante el poder de la influencia sutil de la *convivencia*: respeto, sororalidad⁷ y confianza mutuas, en el diario *con-vivir* en la interdependencia y la interconectividad entre unos y otras, en todas las dimensiones del existir en un planeta que es nuestro único hogar.

De allí que la convivencia - no la “*connivencia*”- el respeto y la aceptación hacia el otro y la otra, la armonía con la naturaleza, que implícitamente integra la atención que ponemos en la ética del cuidado por el bienestar

⁷ Relativo o perteneciente a la hermana. Dícese de las relaciones solidarias entre congéneres: relaciones sororales. Diccionario Real Academia española, vigésima edición, 2009.



humano, la protección del medio ambiente, ya sea aire, agua, tierra, luz y la vida misma, sean los principios clave de la Biopedagogía.

Entre muchos otros más, los anteriores son los mismos principios que han sido procesalmente integrados durante finales del siglo XX e inicios de este XXI, como sustento científico del paradigma emergente (Wilber, K., D. Bohm, K. Pibram, F. Capra, M. Ferguson et al, 1992); del cual la pedagogía para la vida constituye una unidad integrada del todo ya que ese paradigma propone, esencialmente, el reencuentro con una humanidad que percibe al mundo en forma holística, guiada por los principios de *autoorganización*⁸, *interdependencia* y *complementariedad*, los cuales deben propiciar la *cooperación*, un profundo *respeto* por los demás y, sobretodo, por la naturaleza y las leyes que garantizan la perpetuación de la vida en el ser, en el planeta, en el cosmos.

II. A partir de su propia vida, una mujer llamada Florence mejoró la existencia de quienes la sucederían



A mediados del siglo XIX, Florence Nightingale, insigne mujer que más adelante sería la fundadora de la Enfermería Moderna, planteaba, de manera clara y afirmativa, una buena parte de los anteriores principios considerados fundamentos de la auténtica Enfermería, los cuales empezó a perfilar en la obra *“Notas sobre Enfermería. Qué es y qué no es”*, publicada por primera vez en diciembre de 1859, cuando Florence tenía treinta y nueve años de edad y, al menos catorce, de estar delineando los principios mencionados. Su claridad y brillantez de pensamiento, su alta sensibilidad humanista y, sobretodo, su visión de futuro, constituyen la motivación principal del presente ensayo.

Con esa información, se realiza la conexión entre la Enfermería Moderna y la Biopedagogía.

En efecto, Sir Edward Cook, biógrafo de Nightingale, citado por Virginia Dunbar (1946), se refiere a dicha obra como el mejor escrito conocido y, en algunos aspectos, el mejor de sus libros.

Renglones atrás, hice notar que una de las cualidades primordiales de la pedagogía para la vida es la pregunta abierta y reflexiva, no seguida de respuestas hechas y mecánicas. es la que queda allí para propiciar aprendizajes propios en quién lee, invitándole a la reflexión y a establecer relaciones desde su propia vida. Pues bien, desde la apertura del primer capítulo, Nightingale inicia sus Notas de Enfermería con preguntas pedagógicas creativas y complejas, pero con un origen sencillo, tales como la siguiente:

A partir de allí, intercalando frecuentemente muchas otras claves pedagógicas, Florence deja muy claro que sus escritos son fruto de sus experiencias de aprendizaje, teniendo en cuenta todos los sucesos de su vida y no solamente los dos difíciles años en la guerra de Crimea. Experiencias detalladamente observadas y registradas por la autora durante años, pero tan vivas como fotografías impresas en una pantalla, desde dónde se visualiza con luminosidad el origen biopedagógico de la Enfermería Moderna.

⁸ En los sistemas vivos, es la facultad en virtud de la cuál son capaces de darse los cambios estructurales y funcionales necesarios para lograr sus fines en un entorno cambiante. Implica plasticidad estructural adaptativa.



¿Comenzaremos tomando como principio general que toda enfermedad, en algún momento de su curso, es más o menos un proceso reparador, no necesariamente acompañado de sufrimiento: un esfuerzo de la naturaleza para remediar un proceso de envenenamiento o de deterioro, que ha tenido lugar semanas, meses, algunas veces años antes, pasando inadvertido, ocurriendo, pues, la terminación de la llamada enfermedad, mientras se realizaba el proceso anterior? (Nightingale, 1990: p.1)

III. Florence Nightingale y las leyes de la vida.

Afirma Virginia Dunbar en el prólogo a la segunda edición inglesa,(1946): *Ella (Florence) ha reunido aquí las conclusiones reflexivas de más de catorce años de observación y experiencias al lado del enfermo encamado y sobre cómo las personas pueden preservar su salud al no entorpecer o transgredir las leyes de la vida (p.xiv)*

Es conocido que Florence no realizó estudios formales en ninguna de las múltiples áreas sobre las que escribió. Sin embargo, el total de sus escritos impresos, publicados o en circulación privada, llega a ciento cuarenta y siete. Temas tan diversos como enfermería, administración, hospitales, sanidad y salud, estadística, filosofía, emigración, protección y defensa de etnias, hambre, situaciones en la India. Independientemente de su genialidad cognitiva ¿Cómo logró Florence producir una obra tan vasta, y a la vez tan científicamente propia de su época, sin instrucción formal alguna? ¿Cómo logró, por ejemplo, interconectar la salud con la vida y la vida con la salud, visualizando, como ya se observó, a “la llamada enfermedad” como un proceso reparador? ¿Sabe usted que estas metáforas son las que actualmente constituyen el principal emblema de la medicina alternativa y de los denominados estilos de vida saludable?

“El cuerpo habla un lenguaje simbólico que la ciencia biomédica ha llamado enfermedad” Carvajal 1995, p.115

Curiosa e interesantemente, en estos primeros diez años del siglo XXI, y cada vez con más urgencia, los procesos biopedagógicos se focalizan precisamente en generar aprendizajes que lleven a la transformación individual y colectiva de la conciencia de la humanidad, respecto de la preservación y la perpetuación de la vida en nuestro entorno, en nuestro país y, en general, en una Madre Tierra atrozmente deteriorada por sus propios habitantes. *¿Es posible hablar de otro tipo de sociedad, de la creación de un mundo feliz, de un planeta que retorne a la salud y la armonía ecológica?*

Ciertamente, los principios y valores de una determinada visión de ciencia permiten reforzar o legitimar el “status quo” de la sociedad y por esta razón se convierten en un medio importante para lograr la creación de una nueva conciencia en la humanidad, tal como lo señala Schorödinger (s.f.) *“La conciencia es aquello gracias a lo cual este mundo se manifiesta en primer lugar.” (p. 57)*

En las afirmativas palabras de Nightingale, el irrespeto a “las leyes de la vida” genera sufrimiento y muerte. En total congruencia con ese pensamiento de Schorödinger, Florence afirmó desde el inicio del desarrollo de su modelo de Enfermería que ésta debe contemplar cinco puntos esenciales para asegurar la salud: “*el aire y el agua puros, desagües eficaces, ventilación (que incluye luz y calor apropiados) limpieza y tranquilidad*” (p.3). Mucho antes de 1859, con cierto humor agridulce y directo, además de que presentaba un pensamiento crítico y acorde a nuestra modernidad, Florence hacía ya un vehemente llamado a la transformación de la conciencia, interrogando desde la pedagogía: “*¿Es necesario que haya tanto sufrimiento prematuro y tanta muerte? ¿Es mejor aprender a tocar el piano que aprender las leyes de la vida que ayudan a proteger la descendencia?*” (p.6)⁹

Ciertamente, la biopedagogía gira alrededor de la trama cósmica que es la vida, cuyas hebras vitales son -como muy bien dice la fundadora de la enfermería moderna- las que nos preceden y pueden sucedernos. Por eso, la pedagogía para la vida implica la visión del ser desarrollándose e interactuando con otras y otros, dentro de un ambiente cambiante y demandante.

Personas que igualmente interactúan, cambian y evolucionan conjuntamente, porque están vivas, interconexas e interdependientes de las leyes que garantizan su existencia.

Pero... ¿Qué es la vida?

Para [Francisco Varela y Humberto Maturana \(2002\)](#), en primera instancia, la vida implica procesos de construcción y de creación del ser mediante todas las habilidades y todos los sentidos. De allí que la pedagogía para la vida invite a un mejor vivir al crear, al escuchar, al compartir, al sentir desde la plurisensorialidad, al disfrutar, al integrarnos con nuestro yo y empoderarnos del mismo para beneficio óptimo de nuestra salud.

Afirma también [Varela \(2002\)](#) que todo organismo vivo es un sistema diferenciado del exterior, el cual dirige sus esfuerzos a mantener dicha diferenciación. Sin embargo, no puede vivir sin el medio exterior, ya que de él es de donde proviene la materia prima que posibilita su regeneración. De tal forma, el organismo vivo es un sistema que si bien se aísla de su entorno, establece una indispensable y vital conexión con el éste con el objetivo de obtener el sustento necesario para continuar manteniendo su diferenciación, *autoorganizándose* desde su biología para lograrlo.



¿ Para comprender esto qué mejor ejemplo que la vida intrauterina, en donde el ser inicia este aprendizaje biopedagógico de intercambio, interdependencia e interconectividad con el entorno de su propia madre, pero a la vez diferenciándose de ella?

La vida depende entonces de esta biología de intercambio, de la preservación de estas leyes de interconexión que claramente integró Florence Nightingale, desde su propia, adelantada e inteligente pedagogía de vida.

⁹ Al contrario de lo que muchas y muchos dicen de Florence en términos de perspectiva de género, respecto a su excesivo apego al estereotipo hegemónico de feminidad subyugada, dependiente y sumisa, con esta y muchas otras expresiones similares, Nightingale evidencia que hacía claras rupturas y críticas al mismo, acordes, claro está, a su época sociohistórica. En palabras de [Marcela Lagarde \(1999\)](#), sería una mujer “trastocadora” del orden establecido.



Sir Edward Cook y Virginia Dunbar (1946) afirman que la alta calidad de los escritos de la fundadora de la Enfermería moderna, provino principalmente de una incansable y cuidadosa actividad de observación y registro de sus experiencias en el quehacer diario. A ello le sumó una asidua lectura, que primordialmente utilizó para confrontar lo vivido con lo ya registrado por otros.

Afirma Dunbar que observaba con detalle situaciones que llamaban su atención durante horas, días y a veces, meses en algunas ocasiones solamente observaba a una distancia prudente, sin intervenir con el o la paciente. En otras, participaba mediante animada conversación y, seguidamente, se la miraba hacer notas. Después de estas observaciones, Nightingale efectuaba una exhaustiva recolecta de datos al respecto, analizando todo aquello que tuviera que ver con el tema y probaba, exploraba, primero, mediante sus propias experiencias de desempeño como Enfermera; luego, a partir de otros profesionales de la salud en su país y fuera de él. Finalmente, ponía en orden todas sus notas “con el claro intento de ponerse a trabajar”. (p.xiii)

Tras un análisis reflexivo de las secuencias conductuales de Florence, claramente se observa que:

Primero, si la biopedagogía es aprendizaje que emerge desde lo vivido ¿no es cierto que el origen de la Enfermería moderna es visiblemente la pedagogía de vida entretejida desde los procesos de aprendencia de su fundadora?

Segundo, ¿No son acaso estos los pasos que hoy en día -con un poco más de sofisticación metodológica- seguimos al efectuar una investigación cuantitativa o cualitativa?

IV. Procesos de Aprendencia

“Aprender será en consecuencia la capacidad de recrear nuevas realidades (resultados) de las múltiples posibilidades que conlleva la búsqueda del equilibrio dinámico de los seres. (Gutiérrez y Prado, 2004, p. 4)”

Ahora bien, desde esta biología de intercambio, desde esta telaraña de vida de la que venimos hablando...

¿Cómo aprendemos desde nuestro estar vivos y vivas para vivir mejor?

Empecemos por visualizar que el proceso de aprendizaje del ser humano y humana va y viene entre las demandas del mundo interior y el mundo externo, lo que a su vez genera cambios en el ser que

aprende y en el medio en que convive con otros y otras.

Respecto de lo anterior, afirman Gutiérrez y Prado (2004) que toda labor pedagógica reside en la mediación lograda para que el y la aprendiente puedan entrar en una labor reflexiva y auto – organizativa de su medio y de su ser.

El modelo implica que el conocimiento es una construcción producto del encuentro de un ser vivo con su entorno y sus capacidades. El proceso resultante de ese encuentro remite al interior de su ser.



La pedagogía (...) concibe el aprendizaje como un proceso endógeno y permanente que hace que el educando sea creador, actualizador y realizador de su propio ser. (Gutiérrez y Prado, 2004, p. 21)

Idiogenomatesis y modelo Nightingale de Enfermería.

Ser realizador de su propio ser implica que las personas, por su propia iniciativa, logren desarrollarse dándose cuenta de que a partir de sus propias vivencias de vida se re- conocen, leen en su corporeidad biológica los resultados de sus experiencias consigo, con los otros para terminar de *comprenderse, aceptarse e incluso, autocuidarse*. Se dice entonces que, así, las personas *han aprendido*. A este proceso [Francisco Gutiérrez \(1976\)](#) le da el nombre de *idiogenomatesis*.

De allí que sea realmente sorprendente la agudeza de [Florence Nightingale](#) cuando “idiogenomatésicamente” afirmó:

“Ni a las enfermeras de niños, ni a las enfermeras de hospitales, se les ha enseñado nada acerca de las leyes que Dios ha asignado a las interrelaciones de nuestros cuerpos con el mundo en que los ha colocado. En otras palabras, las leyes que hacen de estos cuerpos en los que Él ha puesto nuestras almas, - las leyes de la vida- órganos saludables o no saludables de esas almas, son casi desconocidas... (p.4).

¿Cómo aprendió Florence acerca de las interrelaciones del agua y el aire puros, de las habitaciones bien ventiladas, de la alimentación saludable y la higiene... con la buena salud de los cuerpos donde habitan nuestras almas, si no es mediante procesos claramente idiogenomatésicos?

¿Cómo -sin haber realizado estudios formales sobre ello- se convirtió por ejemplo en 1858, en la primera mujer electa socia de la Royal Statistical Society por sus contribuciones a las estadísticas hospitalarias y del ejército?

En 1860, Florence abrió la primera Escuela de enfermería en Londres, (Escuela de *Entrenamiento y Hogar Nightingale* para Enfermeras, Hospital Saint Thomas) y estableció dos principios o reglas de oro para el funcionamiento de esta:

El primero, que las enfermeras debían adquirir experiencias profesionales a partir de sus propias vivencias, esfuerzos, éxitos y fracasos, mediante prácticas constantes en hospitales organizados especialmente para ese propósito.

El segundo, que las enfermeras debían vivir en un hogar adecuado para formarse en una vida saludablemente disciplinada, organizando y logrando para sí el disfrute de los cinco elementos esenciales para la preservación de la vida y la salud, ya previamente citados.



Pregunto: En el siglo XXI las enfermeras (y los enfermeros que dichosamente ahora nos acompañan) ¿cumplimos a cabalidad y fielmente con estas dos reglas de oro de la Enfermería moderna?

Desde este panorama de inicio tan claramente biopedagógico de la Enfermería moderna, me digo: -si Florence hubiera logrado presenciar la emergencia del nuevo paradigma de la ciencia y la cultura en estos albores del siglo XXI, muy seguramente diría a sus aprendientes de enfermería algo parecido a: “*Nada nuevo para nosotras, como siempre les he dicho, es necesario aprender desde la vida, cotidianamente, para mejorar la vida por vivir-*”.

Casi durante el resto de su vida, Nightingale estuvo postrada en cama debido a una enfermedad que había contraído en Crimea. Sin embargo, ello no le impidió continuar con su trabajo como enfermera. En todo momento, mostró gran fuerza e intensidad espiritual en su desempeño. De hecho, Sir Edward Cook afirma que ella creía firmemente que su trabajo había sido un llamado de Dios.

CONCLUSIONES

Si como afirma [Asencio \(2004\)](#), la biopedagogía “*incluye el aprendizaje de conocimientos y habilidades necesarios para el manejo de la propia vida en cualquier circunstancia, a fin de continuar aprendiendo y produciendo...*” (p.45), la fundadora de la Enfermería moderna fue fehacientemente biopedagógica consigo.

Sus dolencias no fueron impedimento para realizar campañas con el fin de mejorar los estándares de salud; publicó más de 100 libros, reportes y panfletos. Aparte de su primer y famoso libro, para uso específico en la enseñanza de la Enfermería (Notas de Enfermería), traducido a muchos idiomas, otras obras publicadas de Nightingale incluyen *Notas sobre los hospitales* (1859) y *Notas sobre la enfermería para las clases trabajadoras* (1861).

En 1883, la Reina Victoria le otorgó la Cruz Roja Real por su labor; también fue la primera mujer que recibió la Orden al Mérito de mano de Eduardo VII en 1907. Nightingale murió el 13 de agosto de 1910, a los 90 años, sin saber seguramente, cuánto donó a la humanidad que la sucedió para mejorar su vida futura a partir del legado de la Enfermería moderna.

Después de la muerte de Florence, entrado el siglo XX, la poderosa influencia del modelo cartesiano de pensamiento y de facto, que con su vieja dicotomía mente-materia impidió el natural desarrollo de las inteligencias múltiples de la persona ([Gardner, 1995](#)), limitando así el pensamiento humano a la parte racional,, también trajo consigo una nefasta unión: el matrimonio definitivo del capital con la cultura patriarcal.

Eso explica lo que para nadie es un secreto: en el paradigma Nightingale de pensamiento está ausente cualquier perspectiva género-sensitiva relacionada con el siglo en que vivimos,. Más aún, cuando éste se analiza superficialmente, mirándolo con ojos cartesianos - que no logran leer más allá de ellos- pareciera que la fundadora de la enfermería moderna “recomienda” a sus enfermeras, la vivencia a profundidad del síndrome de abnegación máxima o de Cenicienta¹⁰.

¹⁰ Dowling, Colette, 2003. *El complejo de Cenicienta*.



Pero, para quiénes queremos leer más allá de lo que se ve con los ojos, Florence Nightingale fue una mujer totalmente singular, trastocadora¹¹ del orden establecido, crítica, transformadora y revolucionaria para su época.

Los hechos aquí mencionados así lo corroboran. Más que miles de palabras juntas, la Enfermería de hoy, con sus fortalezas y sus debilidades, pone de manifiesto que Florence vivió y se desarrolló mucho más allá de lo esperado para una mujer de inicios y finales del siglo XIX, máxime que éste fue el marco de la edad de oro y de consolidación del modelo patriarcal de socialización. Sí, desde su propia vida, Nightingale mejoró la vida futura de la humanidad que la sucedió...

BIBLIOGRAFIA

Asensio, José (2004) *Una educación para el diálogo*. Paidós: Barcelona.

Briggs, John y Peat David (1999) *Las Siete Leyes del Caos*. Barcelona, España: Ed. Grijalbo.

Capra, Fritjof. (1985). *El Punto Crucial*. Barcelona: Integral.

Capra, Fritjof. (1992) *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Argentina: Editorial Estaciones.

Carvajal, Jorge (1995) *Un arte de Curar. Aventura por los Caminos de la bioenergética*. Colombia: Editorial Norma.

Gardner, Howard (1995) *Inteligencias Múltiples. La Teoría en la Práctica*. Barcelona, España: Editorial Paidós.

Gutiérrez, Francisco y Cruz Prado. (1994) *Germinando Humanidad*. Noruega: Save the Children.

Gutiérrez, Francisco. (1976) *Pedagogía de la comunicación*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica

Lagarde, Marcela (1999) *Los cautiverios de las Mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Autónoma de México, Colección Posgrado.

Maturana, Humberto (1996) *Transformación de la convivencia*. Santiago, Chile: Ediciones Dolmen.

Maturana, Humberto y Francisco Varela (2002) *El Árbol del Conocimiento. Las Bases biológicas del Entendimiento Humano*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.

Nightingale, Florence. (1990). *Notas sobre Enfermería. Qué es y qué no es*. Barcelona: Masson- Salvat.

Schorödinger, Edwin. (s.f) *Mi Conciencia*. España: Ed. Tusquets. Colección Metatemas

Varela, Francisco. (2002) *El Fenómeno de la Vida*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.

Wilber, Ken, D. Bohm, K. Pibram, F. Capra, M. Ferguson, R. Weber y otros. (1992) *El paradigma holográfico. Una exploración de las fronteras de la ciencia*. Barcelona, España: Kairós.

¹¹ De acuerdo con Lagarde (1999) "trastocar" viene de tras, trans...: cambio. Trocar significa cambiar. Por tanto, trastocar tiene el significado de mudar el ser o estado de una cosa o situación mediante pequeños cambios, dándole otro diferente del que tenía, pero a partir de la esencia de su constitución. En palabras del paradigma emergente (Briggs y Peat, 1999) el efecto sutil de la mariposa.